



none

región
digital.com

none

Inicione / Reportajes

Los pacientes con lumbalgia se sienten incomprensidos

La Red Española de Investigadores en Dolencias de la Espalda recoge en un estudio los testimonios de pacientes que sufren dolor lumbar de forma habitual y crónica. Los encuestados han declarado sentirse una carga para los demás y la mayoría percibe que su entorno no es consciente del dolor ni de las limitaciones que padecen.

26 febrero 2014 |



Científicos españoles han realizado por primera vez un estudio cualitativo, publicado en la revista *Disability, and Rehabilitation*, que evalúa las inquietudes de las personas que padecen dolor de espalda.

El trabajo, realizado por la Red Española de Investigadores en Dolencias de la Espalda –creada y dirigida por la Fundación Kovacs–, reúne las impresiones de 32 pacientes con dolencias lumbares en Baleares.

El objetivo fue recoger sus vivencias al ser tratados en el sistema sanitario público y privado, explorar cómo repercute la dolencia en su calidad de vida y conocer su experiencia al ser derivados hacia un nuevo tratamiento que ha demostrado ser efectivo, la intervención neuroreflejojoterápica –en la que se implanta un pequeño material quirúrgico sobre terminaciones nerviosas de la piel–.

Cuando el dolor de espalda llega a ser habitual o crónico, los enfermos lo viven como un estigma que les hace sentirse diferentes

Para Alejandra Cano, investigadora de la Unidad de Bioestadística Clínica del Hospital Ramón y Cajal de Madrid y primera autora del estudio, “conocer de primera mano las vivencias de los pacientes con dolencias de la espalda en el sistema sanitario, público y privado, aporta información necesaria para mejorar la calidad de su atención y adaptarla a sus necesidades y preferencias”.

Los principales resultados revelan una serie de pensamientos comunes entre este colectivo de pacientes que sienten que su entorno “no les entiende”. Cuando el dolor de espalda llega a ser habitual o crónico, los enfermos lo viven como un estigma que les hace sentirse diferentes, reduce drásticamente su calidad de vida y su autoestima, y les induce a la depresión.

Además, los pacientes se sienten incomprendidos ya que, como el dolor solo es percibido por quien lo padece, detectan que las personas de su entorno no son conscientes de su sufrimiento y sus limitaciones.

Así, los dolientes crónicos usan intensamente el sistema sanitario (tanto público como privado), visitan a muchos médicos y con frecuencia reciben de ellos recomendaciones contradictorias e inconsistentes, lo que aumenta su confusión y desconfianza.

La condena de sufrir dolor

Más del 85% de los enfermos tratados con la intervención neuroreflejojoterápica se sienten satisfechos

Por otro lado, si los tratamientos recibidos fracasan, los pacientes piensan que están condenados a sufrir dolor durante el resto de su vida. Es más, se sienten desamparados cuando, al informar a sus médicos de que el tratamiento no ha tenido efecto, estos parecen dudar de su sinceridad.

Según el estudio, “en contra de la creencia de algunos médicos sobre el negativismo acérrimo de las personas con lumbalgia crónica, cuando estos realmente mejoran no tienen ningún problema en reconocerlo y reasumir una vida normal”.

En los pacientes en los que ya han fracasado múltiples tratamientos, la perspectiva de ser derivados a uno nuevo genera esperanza, pero también desconfianza. A pesar de esto, más del 85% de los enfermos tratados con la intervención neuroreflejojoterápica se sienten satisfechos.